Tasa de mortalidad de niños menores de cinco años, indicador básico de la salud infantil

La tasa de mortalidad entre los niños menores de cinco años –también conocida por su acrónimo, TMM5, o sencillamente como tasa de mortalidad en la infancia– indica la probabilidad de perder la vida entre el nacimiento y exactamente los cinco años de edad, expresada por cada 1.000 nacimientos vivos, si se mantuvieran las tasas de mortalidad actuales. La TMM5 tiene varias ventajas como indicador del bienestar de los niños, en general, y de su salud, en particular.

En primer lugar, mide un "resultado" del proceso de desarrollo más que una "aportación", como la disponibilidad de calorías per cápita o el número de médicos por cada 1.000 habitantes, que constituyen medios para alcanzar un fin.

En segundo lugar, la TMM5 es el resultado de una gran variedad de aportaciones, entre ellas, el estado nutricional de las madres y sus conocimientos básicos sobre salud; la cobertura de inmunización y de terapia de rehidratación oral; el acceso a servicios de atención maternoinfantil (incluida la atención prenatal); los ingresos de la familia y su disponibilidad de alimentos; el acceso a agua apta para el consumo y a servicios básicos de saneamiento, y el grado de seguridad del entorno del niño.

En tercer lugar, la TMM5 es menos susceptible a la falacia del promedio estadístico que, por ejemplo, el ingreso nacional bruto per cápita. Esto obedece a que en la escala natural no es posible que los hijos de los ricos tengan 1.000 veces más probabilidades de sobrevivir, aun cuando en la escala humana sí es posible que tengan un ingreso 1.000 veces más alto. En otras palabras, es mucho más difícil que una minoría adinerada afecte a la TMM5 de un país y, por lo tanto, este indicador da una idea más precisa –aunque imperfecta– sobre el estado de salud de la mayoría de los niños (y de la sociedad como un todo).

Véanse las referencias, pág. 104.